







R. 270

LIBRARY
UNIVERSITY OF TORONTO
100 ST. GEORGE STREET
TORONTO, ONT. M5S 1A5



ORACION

QUE PRONUNCIO EN LA PARROQUIAL
DE SAN NICOLAS DE AVILES
EL 16 DE JULIO DE 1791,

*EL D. DON ALVARO MIRANDA ,
del Gremio de la Real Universidad de Toledo,
en ambos derechos*

EN LA SOLENNE ACCION DE GRACIAS
con que el Ayuntamiento de esta Villa
celebró la traslacion de su hijo

MO R N

EL ILL. S. D. JUAN

DE LLANO Y PONTE , OBISPO DE
Larén , al Obispado de Oviedo , á quien
lo dedica en señal de su afecto.

Con licencia en Oviedo.

POR DON FRANCISCO DIAZ PEDREGAL ,
IMPRESOR DEL PRINCIPADO DE ASTURIAS.





ORACION

QUE PRONUNCIÓ EN LA PARRROQUIA

DE SAN NICOLAS DE AVILES

EL 16 DE JULIO DE 1791

EL D. DON ANTONIO MIRANDA

del Colegio de la Real Universidad de Toledo

en ambos derechos

EN LA SOLEMNE ACCION DE GRACIAS

con que el Ayuntamiento de esta Villa

celebró la traslacion de su hijo

MORIN

EL LL. S. D. JUAN

DE LLANO Y PONTE, OBISPO DE

Larén, al Obispado de Oviedo, a quien

lo dedica en señal de su afecto

Con licencia en Oviedo.

Por Don Francisco Diaz Pedraza

IMPRESOR DEL PRINCIPADO DE ASTURIAS



AL ILUSTRISIMO
S.^R DON JUAN
DE LLANO Y PONTE,
OBISPO DE LAREN,
Y ELECTO DE OVIEDO,
DEL CONSEJO DE S. M. &c. &c.

O. E. C. O.

EL AYUNTAMIENTO DE AVILES.

IN omnibus gratias agite : Sine intermissione orate. S. Pab. ad Thesalon. 1. cap. 5. v. 17.

ILUSTRE AYUNTAMIENTO.

CON que por fin, ¿ nuestros votos se cumplieron? ¿ La mano invisible que reparte, yá el azote, yá el alhago, reparó los destrozos de la inexôrable Parca á nuestro deseo? Si: Nuestros espíritus cubiertos de luto en la muerte del Prelado mas amable; este dia, yá pueden revestirse de sentimientos mas placenteros: nuestros corazones, desde el diez y nueve de Marzo, negados á la alegría, á la dulce alegría; oy, ya deben entregarsele: nuestros ojos, llenaron ya sus funciones: yá es preciso interrumpir las lagrimas, enjugarlas, y hacer treguas con el dolor y la pena, para que el gozo y contento les sucedan.

Murió el Ilustrisimo Señor Don Agustin Gonzalez Pisador: Aquel Prelado respetable ya no exíste. Es cierto. ¡ Ah! Si fuese á nuestro arbitrio; quién de nosotros no preservaría

aun á expensas de la propia vida, tan preciosa? ¿Quién de nosotros escasearia la sangre de sus venas por redimirla de la fatal necesidad? ¿Por escudarla de aquel decreto que le seguia con su sér? Mas Fieles, era indispensable que esta Diocesis experimentase algun dia la falta funesta de tan benéfica mano; que llegase úno en que su integridad, su rectitud, su amor á la Justicia, su ardiente caridad, su zelo, dejasen de influir en nuestras satisfacciones que nos viesemos privados de aquel Padre, cuyo seno, jamás se cerró para sus hijos: de aquel Pastor, que á pesar de sus acháques, nunca se negó á las molestias de donde podia proceder nuestro alivio.

Vivió lexos de nosotros; no lo negaré; pero su silvo ¿no peneraba nuestros oidos? Desde el de su posesion; ha habido un solo dia en que dexase de explicar sobre nosotros los amables dótes que le caracterizaban? ¡Ah! ¿Qué, no se ha concedido á la torpeza de mi labio patentizar los afectuosos gemidos que su corazon puro despedia por nuestros pecados

dos ? ; Las tiernas y continuas oraciones en que pretendia expiar nuestros delitos ? ; Mas para que necesito yo de ideas y pinturas sensibles ? ; Para qué de otras expresiones que los desahogos mismos á que nuestros espíritus se entregaron al oír el fatal accidente ? La palidez , los gemidos , el llanto , los sollozos del Pueblo ; son testimonios sospechosos ? Son pruebas de alabanza dictada por la adulacion ; ó mas bien convincentes , de que esta muerte fué para su Diócesis , como la noche para la naturaleza ? Como que entonces desmayó , y decayó de su vigor. La imaginacion aun afeaba mas este crepusculo de nuestra desgracia , abriendo campo inmenso al desconsuelo ; ya recelabamos vernos privados de unos socorros que su caridad excusaba á las propias urgencias por subvenir á las de sus ovejas. Temiamos ya carecer por algunos años de unos auxilios , que cerraban las puertas al vicio , substrayendo á la negra necesidad , la miserable doncella , amparando la desconsolada viuda ; y afianzando la subsistencia de millares de huérfanos ; ya : : :

¿ Pero adonde voy ? ¿ Por ventura os congregasteis este dia á llorar las conseqüencias del funesto golpe que la providencia descargó sobre nosotros en el diez y siete de Marzo ? ¿ Por ventura , nuestros corazones opriniidos aun del sentimiento , llegan oy á los pies de esos altares , á ofrecer holocaustos propiciatorios ? ¿ No debemos ya substituir al mas justo llanto , el jubilo mas justo ? ¿ Por lo menos , la mano misma que nos privó de un Prelado , todo nuestro alivio , todo nuestro consuelo , todo nuestras esperanzas , no reparó esta perdida , designando para sucederle un sujeto bastantemente conocido ? ¿ Un sujeto cuyas bondades hemos probado repetidamente , cuyo acierto se afianza sobre veinte y dos años de inteligencia en los asuntos mas arduos de este Obispado : dotado de integridad , perspicacia , y demas qualidades que nos presagian nuestra felicidad ?

Es constante : La voz pública , aquella sagrada voz que resiste siempre al furor de los partidos , asi lo asegura. El respetable cuerpo
que

que reúne en sí todas las de nuestra Provincia para elevarlas hasta el Solio , dió un testimonio nada equivoco. Su misma Comunidad, bien acostumbrada á probarle en el discurso de quarenta años , manifestó los mismos sentimientos , interponiendo sus suplicas á los pies del Trono. El benignísimo D. CARLOS IV. que oy nos gobierna , y Dios felicite , llenó nuestros deseos , satisfizo nuestros votos, nombrando Obispo de Oviedo , á un hombre que el clamor público le ha señalado en el siglo de la corrupcion , qual podia en los mas puros y fervorosos de la Iglesia : Al Ilustrísimo Señor Don Juan de Llano y Ponte , Obispo de Larén.

Ved aora , si ya es tiempo de desterrar el llanto , y subrrrogarle la alegria : Exâminad, si no es una justa causa la del juvilo á que yo os convidaba. ¿ Quien de nosotros no exâla los mas tiernos sentimientos de su afecto , solo al acordarse del Obispo de Larén ? ¿ Un hombre benefico no exíge de nuestra parte todas las sensibilidades del corazon ? Acostumbr-

brados á recibir sus benignidades, lejos de nosotros los negros recelos que cada dia nos hacian mas sensible la muerte de nuestro último Pastor. ¡ O, y que bien conocia llegaria uno en que fuese digno de sucederle! Aquel diestrisimo maestro en el arte de conocer los hombres; que bien habia penetrado su merito quando le proporzionó para su Auxíliar! ¡ Ah; ¿ Qué mas fiel testimonio de su ternura acia nosotros, y de su justicia acia nuestro Ilustrisimo que la reverente representacion, descargo de su conciencia en el año de ochenta? En élla revestido de un zelo verdaderamente Apostólico, manifiesta al Católico Monarca que entonces nos gobernaba, que ningun mas digno sucesor podria ocupar la Silla de Oviedo.

Mas si nuestros corazones rebosaban ya la alegria en su inauguracion al Obispo de Laren: Si desde aquel punto fundabamos esperanzas: ¿ Pero que pronuncio yó? ¿ Hasta donde me dexo arrastrar? Elêcto ya Obispo de Oviedo con la aceptacion, gozo, contento,

y

y júbilo, de que vuestros corazones dieron los mas ciertos testimonios en el veinte y tres de Mayo: en aquel día feliz, en que el mas duro pecho, no pudo negar sus afectuosas lagrimas à la plausible noticia; Para que os detengo mas? Si desde entonces, ni un solo momento agrabó nuestros espíritus funesta memoria que el recuerdo de aquella felicidad no disipase; si cada de vosotros miro aquel instante, como á principio, medio y fin de todas sus glorias y dicias; por qué no césó ya de excitaros acia vosotros mismos, y llamo vuestra atencion acia el Dios de las Misericordias que tan francamente nos regala?

Si Fieles; nuestro agradecimiento debe corresponder á nuestro gozo; e y podremos manifestarlo mas digna y utilmente que aplicandonos á la oracion y sacrificio de victimas Eucaristicas, ó de accion de gracias, quando el Dios de benignidad oyó nuestras súplicas? Vamos pues oyentes, ya es tiempo: Vamos á llenar el Divino precepto intimado por Jesu-Christo, á testimonio de San Lucas; Oremos

siempre : Oremos sin intermision : Demos gracias en todos los acontecimientos , como San Pablo (fiel éco de los Evangelistas) prebenia á los Thesalonicenses , y en ellos á nosotros al Cap. 5. v. 17. de su 1. Vámos á dar gracias por el motivo que os és bien conocido. A mi, se me ha encargado que os prepare , que os disponga exponiendo las razones , y causas que le engrandecen : aprecié este honor ; procuraré el desempeño.

Sacramentado Dios ; este dia en que pretendo justificar la verdad de vuestras benignidades , dignaos de purificar mi labio : dignaos de disponer el espíritu de mis oyentes. Nuestros votos se adúnan para interesar la poderosa mediacion de Vuestra Purisima Madre , deteniendonos á saludarla como el Angel ,

A V E M A R I A .

In Omnibus &c.

P Edid y recibireis , nos intíma el Oracu-

culo Divino: Pedid y recibireis: El Dios de Abrahán, de Isaác y de Jacób: El mismo Dios que en otros tiempos bendijo las fervorosas oraciones de estos Patriarcas en la sucesion de la Casa de Israel: el mismo ofrece su annüencia á nuestras suplicas: el mismo nos convida y ruega con sus mercedes. Quiero no fuese así: las angustias, las aflicciones mismas que nos asaltan todos los momentos de nuestra miserable vida, nos convencerian la necesidad de orar siempre á nuestro Padre Celestial; de mantener comercio en el Cielo, apoyados digamos así, de nuestra importunidad, y de algun poderoso mediador que allá nos franquee socorro. ¿ Y qué otro, como aquel Hijo amado, única complaciencia de su Padre Onnipotente? Qual otro como nuestro Redemptor Jesú-Christo ofrecido incruentamente sobre esos Altares?

Pero si la fé de sus ofertas levanta nuestros espiritus, si fortalece nuestros corazones con realidades, fuerza es que por un circulo de gratitud, debolvamos estos dones al tesoro; estas aguas al manantial: es decir que humildemente reconocidos, si por la oracion y obla-

de aquella Hostia toda nueva, y toda pura de que habló el Profeta Malachías, obtenemos los beneficios de Dios, por estos medios mismos le manifestemos nuestro agradecimiento, la estimacion de sus dones, el aprecio de sus mercedes. Generoso, franco, y liberal con nosotros, ¿nosotros agraciados, tardos y perezosos en reconocer? Ah Fieles! Es el exceso último de nuestra injusticia, es el resto último de nuestra iniquidad interrumpir un momento solo, las gracias de aquel que ni por un solo momento nos las excasea.

Léxos de aquí barbara, insensata, y delirante Filosofia; léxos de aquí, quando sacrilegamente osada te atreves á calumniar de supersticion y fanatismo esta conducta; léxos de aquí; fuéra de mi autorio que sencillamente Católico se convence, debe oy especialmente dar gracias á su Dios por la especial proteccion que oy le manifiesta, pues teniendo en su mano el corazon de los Reyes, se dignó mover el de nuestro Augusto Monarca á nombrar por Obispo de Oviedo (la ternura me im-

pide el pronunciarlo ,) á un hijo de esta pila , á un hijo de este pueblo , en quien todos reconocemos las circunstancias que San Pablo avisaba á su discipulo Timothéo excudriñáse ni miamente en los que habian de ocupar las Sillas de los Apostoles. Sí ; su conducta irreprehensible , la rectitud de su corazon , la ternura de sus entrañas nos són bien conocidas ; pero amabilisimo Prelado , yó ofendo vuestro nombre ; vuestra sencilla modestia bien sé llevará muy á mal pronuncie sus elogios ; mas dignaos disculparme , ó interrumpid la serie de vuestras beneficencias , hasta que la voz común dexé de publicarlas , donde nó , mientras la verdad me afiance , jamás perpetraré la injusticia de suprimirlas ; mucho ménos este dia encargado de manifestar á mis oyentes , como vuestra traslacion á la Silla de Oviedo , les obliga por justisimos motivos á dar gracias al Todo Poderoso. Asi lo empréndo fiado de vuestra atencion.

Ello es Fieles , que nuestro Dios , no es un Dios de disension , no es un Dios de ven-

D

gan.

ganzas: Sin embargo, quando causas justas le obligan á explicar su colera sobre un Pueblo, parece, apenas halla mas arvitrio que el de suscitarle un Pastor que no visite lo abandonado; que devore las ovejas, descuidando de su alimento; que como un Idolo retenga la verdad en un vergonzoso silencio, ó la interrumpa para anunciar la mentira; asi amenazaba á Israel por su Profeta Zacharías: pero este mismo Dios quando medita pensamientos de paz; quando quiere sostener la esperanza de su Pueblo, manifestarle su amparo y proteccion visible. Yo te preparo, le dice, un Pastor segun mi corazon; el te alimentará con su doctrina, édificará con su piedad, y afianzará mi aliancia, ofreciendo sacrificios que te serán saludables, pues recibiré agradablemente las victimas de su mano. ¿Cómo podrá ya negarse la que manifiesta á esta Diocesis, señaladamente à este Pueblo, à esta porcion de sus ovejas? ¿Cómo no será un insigne beneficio, un rasgo inexplicable de su proteccion el que nos franquéa en estos dias?

No

No puedo creer Católicos dudeis de verdad tan manifiesta; mas sí; no dexareis de admirar conmigo los secretos caminos por donde la Providencia nos proporciona todas nuestras felicidades; aquellos medios que el hombre mas perspicaz, columbraba á distancia harto remota del fin que oy es objeto de nuestras admiraciones y jubilos, y motivo de estas reverentes gracias: la anticipada prevision de veinte y dos años con que nos anunció esta gloria.

Es cierto recelabamos: Es cierto que penetrados de la mas viva ternura al contemplar quizá nuestros deseos se verian frustrados, que quizá por lo mismo que tanto nos interesabamos el Cielo no accederia á nuestros votos, nos denegaría la felicidad que nos presentó ya el año de setenta y nueve, al conceder por Auxiliario de esta Diocesis al Ilustrisimo Señor Don Juan de Llano y Ponte: pensabamos, nó que nuestros delitos nos hacen inacrehedores á los beneficios del Cielo; pero sí que las pasiones humanas que disipan la tierra hasta la desolacion, segun Isaías, intentasen trastornar sus proyectos.

Sea empéro, como quizá demasiadamente injustos nos atrebiámos á recelar ; sea en buen hora :; Aquel Dios en cuyos incomprehenfibles, é indefectibles decretos nuestro Obispo estaba señalado, podía descuidarlos ? ; Aquel Dios que asiste en medio de nosotros lleno de piedad, nos abandonaría ? ; Aquel Dios que nos colma de sus misericordias ? ; Ah Católicos ! ; Ah Christianos ! Venid, ved, y medita, que él, és verdaderamente nuestro Dios : que él quiere ser ensalzado y glorificado sobre la tierra, diré con el Profeta, en reconocimiento de sus beneficios, por la mas señalada de sus mercedes.

Si una numerosa lista de hombres ilustres ahoga nuestras esperanzas ; si sus reelevantes meritos confunden nuestros deseos ; si el Supremo Senado, aquella fiel balanza de Astréa, reúsa señalar el mas digno ; por no hacerse reo de la justicia ; por que no pedimos, por que no instámos ? ; Las expresiones de San Lucas no aseguran está ofrecido por el mismo Jesu-Christo, como todo aquel que pida re-

birá ? ; Por qué pues no instamos hasta lograr en frase del Profeta , una mutacion propia de la diestra del Excelso ? Si nuestros corazones viciosamente desagradecidos no saben resistir las importunidades de un amigo ; si por su mediacion , abandonamos hasta el reposo del lecho , para acomodarle de quanto necesita ; nuestro Padre Celestial se negará á nuestras instancias ? ; Se negará sobre todo á este Cordero Inmaculado que él mismo constituyó mediador entre nuestras miserias , y sus bondades ? ; Y quién mas amigo , preguntaba el Padre San Ambrosio , que el que dió su vida por nosotros ?

Mas yo me distraigo ; no sé por que exceso de injusticia ácia vosotros , parece haberme separado de mi objeto , ; pues no os he visto yo afligidos , atribulados , desconsolados cada vez que alguna menos lisonjera noticia penetraba nuestros oídos ? ; No os he visto yo como atónitos , pasmados , y fuera de vosotros freqüentar este Templo , postrados á los pies de esos Altares, derramar copiosas lagrimas , pa-
ra

ra mover la piedad de nuestro Dios? Ah! : Por qué fatalidad seré yo impelido á poner de manifiesto los secretos sollozos que vuestra ternura ahogaba entre suspiros , quando alguna desconsoladora voz nos anunciaba no sería nuestro Pastor el Ilustrisimo Señor Obispo de Larén; este Pastor ya amado antes de apacentarnos? ; Ah Nobles Paisanos! ; Ah amables vecinos de Avilés! Si vosorros semejantes á los Israelitas en su guetra justa contra Benjamin , oponiais en esta ocasion á las maxîmas del Siglo, el fuer-tisimo escudo de óraciones , súplicas y llantos; si gemiais , si suspirabais , y quizá quizá por respetos de la carne ; qual sería la consternacion de la misma Iglesia , de esta nuestra tierna y amorosa madre?

Sus expresiones , como que resuenan en mis oídos ; me parece , como oírla manifestar sus sentimientos , y llena de congojas enderezarse á su invisible Esposo , haciendole presente su deplorable situacion : Viuda , privada de todo consuelo , mudado mi aspecto , esqualida , llena de afliccion desde el momento

en

en que me pribasteis del que era todo mi de-
 leyte , dignaos Dios mio de confortar mi des-
 mayo : dignaos de reelevar la perdida que aca-
 bo de padecer. ¿ Que os parece fieles ; esta afli-
 gida Madre en los horrores de su viudéz , y
 casi casi sin esperanza de hallar alivio en su
 hijo , pedía con menos justicia que allá la Su-
 namítis al Profeta Eliséo ?

Yo apreciaria muy mucho alcanzasen mis
 expresiones á haceros visible la notable diferen-
 cia y exceso de su parte. No negaré se halla-
 ba ésta en parecidas circunstancias , asistió á la
 catastrofe funesta de su querido consorte ; quan-
 do aun no habia gustado la dulce satisfaccion
 de estrecharle entre sus brazos , regalarle
 con sus caricias , y desahogar los tiernos
 afectos de una Madre desesperanzada de dexar
 otro heredero de sus virtudes ; se vió necesita-
 da á cerrar los ojos del tierno Infante ; del mis-
 mo Infante que el Cielo le habia concedido
 á ruegos del Profeta ; le insta , le estrecha , le
 executa se lee en los Libros Santos por la re-
 surreccion de su hijo : restituidme le decia lo
 que

que una vez me disteis ; resucitad mi prenda y vuestro dón. ; Ah afectuosa Madre ! Confesamos son justos tus sentimientos ; pero su misma justicia ; quanto no refuerza los de nuestra Iglesia en estos dias?

Ni pide un prodigio , ni clama por la resurreccion de un hijo milagroso ; sus ansias solo se enderezan á la conservacion de aquél que el Cielo le dió de gracia , y quando aun no podia pensarlo ; pero oy ; no exíge como de justicia que éste suceda á su Padre en el Sacerdocio? ; Que imbuído en sus sabias maxîmas las continúe para felicidad de todos sus hijos? ; Oh cuerpo yerto; pero óh espíritu vivo ! ; Oh espíritu que piadosamente creyendo pisas la Patria feliz ! Allá en las Mansiones del Reposo , claro és reproduces las deprecaciones de tu tierna Esposa : claro és exclamas qual fervoroso Abrahám. Yo Dios mio estoy lleno de vuestros beneficios ; yo no puedo acabar de agradecer las infinitas mercedes que me dispensasteis : yo por favor vuestro he podido en una dilatada serie de años , disipar los vicios,

des,

desterrar la inñorancia , confundir la malicia , plantar las virtudes , aliviar á mis ovejas , y proporcionarlas pasto sano , á ministerio de espíritus celosos , que estableci observadores de su conducta ; pero ved Dios mio que todas mis glorias aqui dieron fin ; que todas estas satisfacciones se convierten en amarguras al contemplar no dejo quien las continúe.

¡ O espíritus acordes dotados de la mas fiel ternura acia nosotros ! ¡ O espíritus bienhechores aun hasta mas allá del tumulto ! Con qué sabia prevision recelais las funestas consecuencias de un otro dominio , de un otro Pastor acaso no poseído de las mismas maxîmas : de un otro que por lo menos cediendo á la necesidad se imposibilitaria de aliviar nuestras urgencias ; que en las dudas decidiria por sus compatriotas ; de un otro : : : Nô , no permita la Providencia , la justa Providencia , que apartandonos de vuestra rectitud , le creámos esclavo de las pasiones : Lexos , lexos de nosotros un pensar tan indigno. La grandeza de su encargo le elevaria sobre el resto de los hombres ;

do-



dotado de una alma grande seria incapaz de rendirse á la injusticia ; pero no estaria rodeado de domesticos accesibles y sugetos á la ambicion , de domesticos en voces de Jób sus enemigos ?

¡ Ah ! Esta idea es tan triste que desanima en un todo : Ella al paso que agitó la superior comprehension de aquel Magistrado Patriota , cuya voz admirada justisimamente por muchos años en el Supremo Senado de la Nacion , y á su frente , dexó de resonar en él , en habiendo propuesto para Obispo de Oviedo al Ilustrisimo Señor Obispo de Larèn : Ella al paso que le desconsolaba , y nos llenaba de afliccion , debe excitar todas las sensaciones de nuestro reconocimiento ; por que Fieles habeis visto ya , la fiel pintura , la sencilla historia de lo acaecido en nuestros corazones desde el diez y nuebe de Marzo. Nosotros esperabamos siempre , no puede negarse ; sin embargo el veinte y tres de Mayo nuestro sentimiento era tierno y vivo aun ; aun mas parecia dueño directo que precario de nuestros espiritus ; mas yo

sien-

siento mudó de naturaleza : que la virtud , y bien estar exijen de nosotros aun mas ; que no se contentan con el olvido. La propia conciencia regla segura , quando se la consulta en el silencio de las pasiones , persuade efficacisimamente como nuestra actual situacion exije de nuestra parte un sincero reconocimiento , y tanto mas , quanto el dedo de Dios se hizo mas visible sobre nosotros en estos dias: tanto mas quanto las ventajas son tan considerables , y las circunstancias al parecer tan poco proporcionadas , que para haberlas realizado, es preciso recurrir á resortés muy elevados sobre los humanos. ¡ Ah Diocesis de Oviedo , oy renaces de tus cenizas ! Mejor diré ¡ O Dios Omnipotente y con que larga mano derramais vuestros beneficios ! Si Fieles ; que mayor que habernos dado un Pastor á nuestro deseo ?

Asi lo esperabamos ; si por cierto , asi lo esperabamos. Mas de quatrocientas mil almas oraban con ardor , sugetaban sus designios á la Providencia , y habian puesto los ojos en el Ilustrisimo Señor Obispo de Larén. Nues-
tra-

tras esperanzas que ya desfallecian , se vieron reelevadas : nuestros corazones que la llegada de otro sujetava á redoblados sentimientos , se vieron satisfechos , en la elevacion de un hermano suyo á la dignidad , á la alta dignidad Episcopal. Asi fué : El suceso mismo es el testimonio mas convincente de esta verdad. El general contento que manifestasteis el veinte y tres de Mayo me persuade ; me esperanza, por otra parte , sí devoto auditorio , de que habiendo manifestado vuestra tierna sensibilidad al beneficio , vuestros corazones no se esterilizaron para el reconocimiento.

Excitaría contra mí todos vuestros furorres , todos los excesos de vuestra indignacion, y justamente , si me atreviese á pensar de otro modo , por que la ingratitude , ¡ Ah Noble Avilés ! ¡ Ah sensibles vecinos de esta Villa ! La ingratitude , la horrorosa ingratitude ; degradaria en esta ocasion vuestra racionalidad ? ; La confundiría con los Seres menos perfectos en esta ocasion en que nuestro Dios nos manifiesta el alto lugar que ocupamos en sus decretos?

¡ Ah ! No es creible, no es creible repito cada vez que me represento al Ilustrisimo Señor D. Juan Francisco Xavier Antonio Llano y Ponte, electo por nuestra Pastor : cada vez que reflexiono, como el Cielo nos proporcionó un Padre amable en aquel mismo que el veinte y quatro de Abril año veinte y siete de este siglo, fue adscripto á la Milicia Christiana en esa fuente.

¡ O fuente, ó fuente Santa ! ¿ Que ternura de sentimientos no inspiras á todos aquellos que como nuestro Ilustrisimo borraron en tus aguas saludables aquel decreto, aquel antiguo decreto tan contrario al genero humano ? ¿ Quien de ellos extenderá su consideracion acia aquel momento feliz, en que llorando las consecuencias de una antigua reveldia, protesto al mismo tiempo abrazaba la Religion misma que oy debe anunciarnos ? ¿ Quien de ellos se hallará dotado de alma tan dura, que resistiendo emocion tan tierna, le deniegue en esta ocasion sus afectuosas lagrimas ? Mas, sí, yo siento vuestros animos rendidos à la ternura, esta misma me convence al infinito de vuestro reconocimiento.

A la verdad Oyentes ; Si toda la Diocesis se considera generalmente obligada : Si toda la Diocesis , ha procurado manifestar su singular aprecio de este señalado beneficio, es á vuestra discreccion , el avalovar la mas fuerte causa que le obliga , el mas poderoso motivo que le empeña. ¿ Por ventura alguna otra de las de su Obispado , puede como nuestra pila gloriarse de conocerle por hijo ? ¿ Puede algun otro registro que no sea el de S Nicolas de Avilés , convencer con verdad haber renacido fuera de élla ? No sin duda ; y nosotros mas beneficiados , serémos menos reconocidos ? ¿ Y nosotros á quien la Providencia distingue , no deberemos señalarnos en agradecer , y darle gracias ? ¿ Pero á que otro efecto os congregasteis en este dia ? ¿ A que otro fin os apresurasteis ya en los veinte y tres y veinte y quatro de Mayo ? Entonces ¿ no fuí yo testigo de vuestras afectuosas lagrimas ? Entonces ¿ no he podido yo observar el generoso esfuerzo con que pretendiais interrumpirlas, para elevar vuestros corazones acia el Dios que asi nos conso-

la-

laba? ¿Para acordar sus voces, á las del Clero y devotas Comunidades, que con todas las fuerzas de su espíritu le alababan y daban gracias?

No: no pretendo cedais á la debilidad de mis palabras que ya pasaron; de mis expresiones que sonaron ya, y en manera alguna pueden equivaler á vuestros sentimientos; en manera alguna pueden compararse á las tiernas impresiones, que tan plausible noticia grabó en vuestros espíritus. Y ¿podiais menos al estar ciertos se hallaba nombrado para suceder al Señor Pisador, el Señor Obispo de Laren, es decir un hermano, un convecino vuestro? No; aquel Prelado amable, no murió del todo para esta Diócesis de Oviedo; vive en los muchos y grandes monumentos que nos restan de su piedad: vive en nuestros corazones: vive sobre todo en el esclarecido Prelado elêcto para ocupar su Silla. Ah! Sin duda, las felicidades de la Patria inmarcescible, no interrumpen su benigna influencia acia nosotros: sin duda, apoyado de la autoridad que con-

ci-

cilia haberle consagrado su Auxíliar , le inspira incesantemente desde alla las sabias máximas con que desempeñó su Prelacia ; le recuerda que todas sus ovejas , teniendo la vista acia su trono , de él esperan toda su felicidad : que es de su parte justicia , y un sagrado deber proporcionarse á llenar aquel innato apetito.

Aun aqui Fieles , aparece otra poderosa razon que nós empeña : ¡ O plegue al Cielo no ocupe el primer lugar de nuestra atencion por quanto lisongéa nuestras esperanzas ! Por quanto nos asegura que vuestros hermanos , vuestros hijos , vuestros parientes hallaran en nuestro Ilustrísimo , un Prelado sin igual , sensible á su merito ; un Prelado que exáctamente justo , premiará con mano franca y liberal , la virtud , los talentos y literatura : Que vuestros huérfanos ya desde oy deben sofocar la horrosa idea de este infeliz nombre , quando conocen un Padre insigne , y quizá quizá mas sensible á sus miserias que los mismos á quienes debieron el sér natural : Que vuestras viudas , ya no sentirán los horrores de su desconsuelo,

ni los miserables las molestias de su indigencia, por que tienen á su frente, un Pastor que jamas olvidará haber nacido entre nosotros, y haber sido reengendrado en el recinto de este Templo.

¡ O Templo ! ¡ O Muros Santos ! Vosotros, vosotros nos enseñais á ser sensibles : Vosotros, vosotros nos enseñais á ser reconocidos ; vuestras lecciones son las mas vivas, las mas exortantes ; por que ¿ cómo podré yo hablar con eficacia igual á la vuestra ? ¿ Cómo podré yo explicarme con expresiones que realmente la sensibilicen ? Ticiano, y Méns, prestadme el pincél de la propiedad ; diestro Miltón, disciplinad mi voz en el arte de sensibilizar lo inanimado ; mas no, la santa verdad de la sabia naturaleza, oculte y confunda vuestras engañosas artes : élla, élla misma pregóna, mejor que vuestros pincéles, y voces, la inexplicable situacion de la invisible Esposa, de la Esposa de Jesu-Christo que este Templo representa, al momento que sellado en el Cielo, se publicó en la Ilustre Corte, del Rey de dos

Mun-

Mundos , aquel Decréto , aquel apreciabilísimo Decréto , que señalando para nuestro Obispo , al Ilustrísimo Señor Obispo de Larén , afianza todas nuestras felicidades.

Digan lo que quisieren inútiles razonadores , señalen las causas mas análogas á sus proyectos ; los motivos mas proporcionados á su limitado discurso : quando Dios , no se haya servido de resortes humanos , ¿ será menos cierto los impelió en favor nuestro , ó aguardaremos para reconocer sus influencias , á que desmonte todo el órden , y serie de causas naturales ? ¿ Desconoceremos la Divina Providencia oculta en el fuego de las maquinarias , que solo del impulso reciben movimiento ? No Católicos : Sobradas razones oísteis para convenceros de que la traslacion del Señor Obispo de Larén , nos empeña mas y mas con nuestro bienhechor ; nos obliga fuertísima y señaladamente á ofrecer al Todo Poderoso la víctima inmaculada , y el sacrificio de nuestros corazones en la expansion de sus afectos manifestados por la oracion : Sobradas para

convenceros, que si realizados nuestros votos nos entregamos â un descuido vergonzoso del Sér benéfico que los realiza, hemos tocado el termino de la ceguera, ó lo sumo de la ingratitude: que en este caso será nuestra mayor desgracia hallarnos, quando acaso menos lo esperabamos, con un Prelado, que nacido entre nosotros, reengendrado entre nosotros, educado entre nosotros, es de justicia todo nuestro: Si es de justicia todo nuestro; pero el Ilustrisimo Señor Don Juan de Llano y Ponte, colocado sobre la Silla de Oviedo, exige con igual justicia, que sirviendones de caracteres inexterminables, grabémos sobre nuestros espíritus el aviso de San Pablo á los de Thesalonica, adoptado para formar este Discurso. In omnibus gratias agite, sine intermissione orate.

Si Fieles, demos gracias en todos los acontecimientos: Oremos sin intermision, si hasta el presente por el cumplimiento de nuestros votos, desde oy por satisfechos, y para que el Cielo no interrumpa la felicidad que nos

asoma : para que prolongando el Pontificado de nuestro Cohermano , aprovechemos en utilidad de nuestras Almas , los socorros que esperamos de su beneficencia : para que por premio de las fatigas anexas á su encargo , y del desempeño de nuestras respectivas obligaciones logremos algun dia juntos , cantar condignas alabanzas , al Santo de los Santos , por una eternidad. AMEN.